Diez años de arquitectura en Navarra

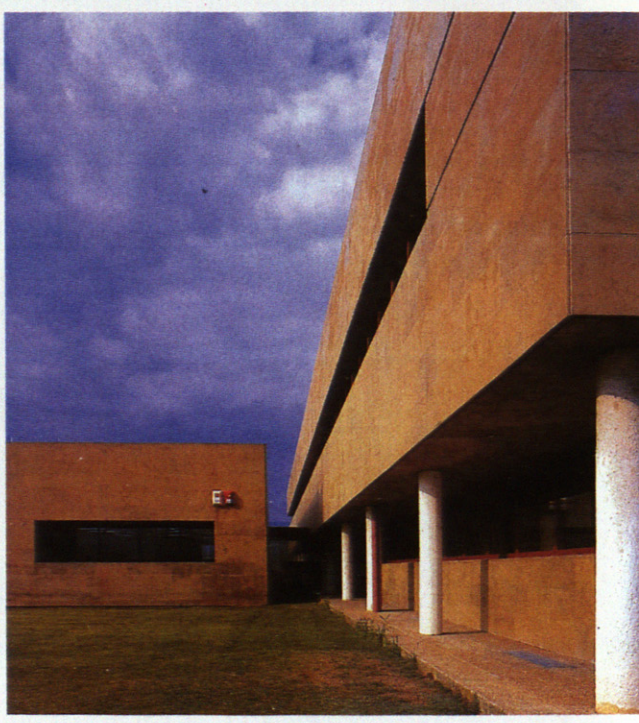
En las siguientes páginas proponemos un breve recorrido por la arquitectura navarra de los últimos diez años. Todos los proyectos expuestos, desarrollados aquí como pequeñas fichas, han sido publicados ampliamente en el número especial del décimo aniversario de la revista Proyectar Navarra, a quien debemos agradecer desde estas líneas su colaboración desinteresada, sin la cual hubiera sido imposible publicar esta visión. Baste recordar que los textos, las fichas y las fotografías reproducidas a continuación han sido cedidas por Proyectar Navarra, una publicación nacida en 1988 "con el ánimo de mostrar la realidad constructiva del momento" en la Comunidad Foral de Navarra.

Hay que insistir que en ningún caso hemos pretendido acometer una selección o una clasificación por orden de importancia, sino tan solo ofrecer una imagen que permita a nuestros lectores hacerse una cierta idea de lo que algunos ya llaman "escuela de Pamplona". Una "escuela" tan relacionada con la propia Escuela de Arquitectura como con la realidad política y social navarra, una comunidad que, a pesar de su tamaño y situación geográfica, viene practicando en los últimos años una interesante actividad en la cultura arquitectónica española.

Sede para la Asociación de la Industria Navarra (AIN)

CORDOVILLA

Arquitectos: Jaime de Gaztelu Quijano y Amalia Nagore
Colaboradores: José Luis Sola Labari (aparejador), AIN (ingeniería)
Fecha de proyecto: agosto de 1987
Fin de obra: 1989
Foto: José Manuel Cutillas



Dada la complejidad del programa y debido a la diversidad de actividades que en el interior de este edificio tenían que desarrollarse, se optó por una solución donde primara la funcionalidad y la claridad en el recorrido interior. Así, el inmueble se desarrolla en forma de H, produciéndose el acceso en la zona central y distribuyéndose los distintos espacios en dos volúmenes longitudinales, unidos por la misma y perpendicularmente a ella. Consta de dos plantas: la baja, ocupada por los departamentos de formación e ingeniería, que son los que generan mayor afluencia de público: y la primera, donde se ubica el resto de las dependencias, conservando ésta cierta autonomía respecto a todo el conjunto. La zona de dirección se emplaza sobre el vestíbulo y ocupa toda la parte central, con la finalidad de facilitar la comunicación con el resto de los departamentos. Por otra parte, dentro del inmueble existen tres zonas singulares que, debido al tipo de actividad que en ellas se realizan, requieren un tratamiento especial: nave de experimentación, sala de conferencias y zona de trabajo para los ingenieros.

En definitiva, las pautas que sirvieron de guía para la elaboración de este proyecto fueron claridad y significación, versatilidad, fácil mantenimiento y rapidez de ejecución, pautas que marcaron el proceso constructivo y los materiales empleados en este edificio.■

Centro de salud de Iturrama

PAMPLONA

Arquitectos: Francisco José Mangado Beloqui, Alfonso Alzugaray Los Arcos y María Teresa Apezteguía Elso
Colaboradores: Iturralde y Sagüés (instalaciones), Jesús Goñi (estructura)
Fecha de proyecto: 1987-1988
Fin de construcción: 1989-1990
Foto: cedida por Patxi Mangado

El proyecto tiene como objeto desarrollar un centro médico de asistencia primaria. Su dificultad radicaba en desarrollar las funciones exigidas en el programa a partir de una normativa urbanística muy restrictiva y con una superficie de ocupación muy limitada. Igualmente el objetivo principal fue el conseguir que el edificio, a pesar de su reducida dimensión, tuviera un valor arquitectónico significado en un contexto que se caracteriza por grandes edificios de viviendas con poco interés, contribuyendo, a su vez, a cualificar este entorno.■

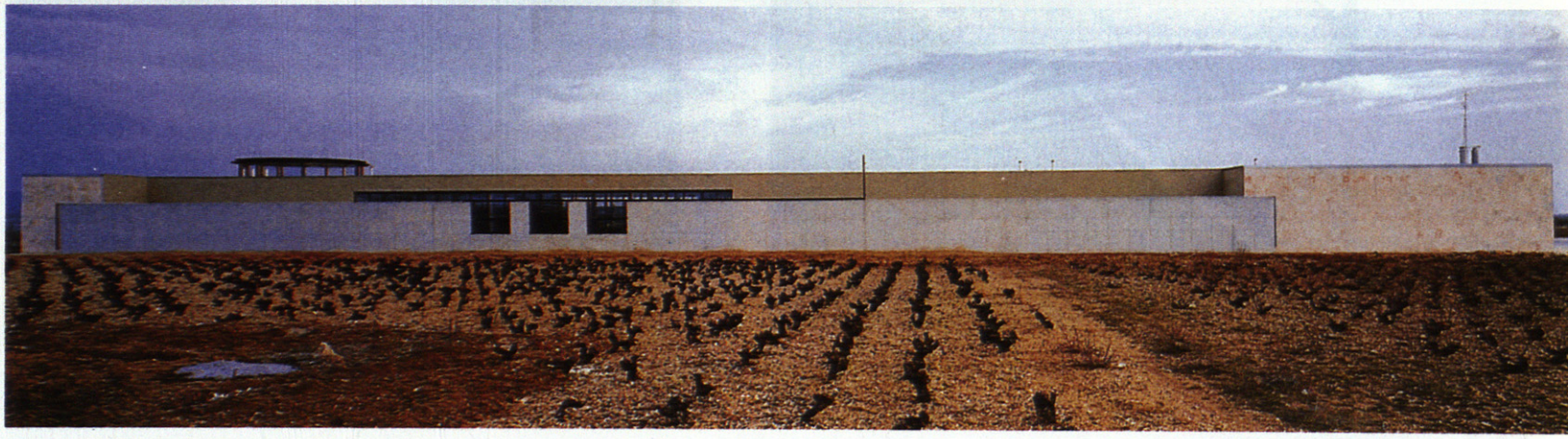
Bodegas Marco Real

OLITE

Arquitecto: Francisco José Mangado Beloqui
Colaborador: Jesús Goñi Esparza (ingeniero estructura)
Fecha de proyecto: 1989
Fechan de construcción: 1990-1991
Foto: cedida por Patxi Mangado

El proyecto pretende investigar la posible conjunción entre las tipologías tradicionales de las bodegas, los nuevos procesos de elaboración del vino y el proceso arquitectónico que permite reinventar los espacios presentes en esa tradición. Igualmente, la propuesta parte de la interpretación del paisaje preexistente y de la manipulación de la arquitectura para, a partir del nuevo proyecto, crear un renovado escenario donde naturaleza y arquitectura establezcan un diálogo fructífero.

Este proyecto fue posteriormente modificado sin autorización del autor.■



Casa de Cultura Mitxausenea

LEKUBERRI

Arquitectos: Miguel A. Alonso del Val, Mariano González Presencio y Rufino J. Hernández Minguillón
Colaboradores: Miguel Aldaz García Mina (aparejador), G.M. Ingenieros Industriales (ingeniería)
Fecha de proyecto: mayo de 1989
Fin de obra: mayo de 1991
Foto: José Manuel Cutillas y cedidas por AH & Asociados

El estado ruinoso del edificio original, con sus forjados intermedios desaparecidos, descubrió la belleza de la sección interior como un espacio continuo entre suelo y cubierta. Esta visión se mantuvo como el principal valor arquitectónico y cultural al expresar la sección del edificio mediante un espacio interior de triple altura, el cual es vestíbulo y zona de relación interna del inmueble. Y es ahí donde se muestra la belleza artesanal de una estructura de madera contenida dentro de un cubo de gruesos muros de piedra.

Como un reflejo de la estructura rural presente, se dispone que la planta baja se destine a actividades comunes de usos múltiples, como salón de actos y exposiciones; la primera, dedicada a las específicas de una escuela de música con aulas y despachos, se construye como una pieza dentro de otra para identificar los elementos más singulares del edificio, como el "sabayao", que se destina a biblioteca; y sala de reuniones en la planta segunda.■

Centro de salud Etxarri-Aranatz

Arquitectos: Juan Miguel Otxotorena Elizegi y Mariano González Presencio
Colaboradores: Miguel Aldaz García-Mina (aparejador) Rafael Fernández Núñez (ingeniero industrial) Francisco Viguira y Ángel Imízcoz (ingenieros técnicos)
Fecha de proyecto: agosto de 1989
Fin de construcción: enero de 1992
Foto: José Manuel Cutillas

La resolución formal y funcional del edificio vino condicionada por las muy limitadas posibilidades del solar, adosado al muro de un frontón y por las determinantes indicaciones de la normativa urbanística, que obligó a optar por la cubierta inclinada de teja y a ceñirse exactamente, en la definición del volumen, a los límites de la parcela.

En el marco de toda esta serie de decisivos condicionamientos, el proyecto trató de hacer compatible la voluntad de adecuación del edificio al entorno desde el punto de vista de la imagen, con la aspiración a un óptimo rendimiento funcional y a la mayor calidad de los materiales y del diseño, bajo parámetros como los de una discreta, pero ambiciosa, atención a los detalles y una asumida sobriedad figurativa.

Destaca la previsión de un gran espacio central de doble altura, dotado de iluminación cenital, que concentra las esperas y organiza las circulaciones, aporta unidad ambiental al edificio relacionado con sus dos plantas, resuelve el problema del alumbrado natural interior -tema clave en un plano de las proporciones dadas- y contribuye a que el espacio alcance la escala propia de un centro dotacional de las características deseadas.■

Centro de Educación Especial

PAMPLONA

Arquitectos: Miguel A. Alonso del Val y Rufino J. Hernández Minguillón
Colaboradores: José Luis Resano Lizaldre, Javier Osés Pérez de Mumiaín y Juan Antonio Benito Valle (colaboradores) Miguel Aldaz García-Mina y Ramón Vital (aparejadores) F.J. Viguria y Rafael Fernández (ingenieros industriales)
Fecha de proyecto: marzo de 1991
Fin de ejecución: diciembre de 1992
Foto: cedida por AH & Asociados

Una amplia vaguada comunica la fábrica densa de la ciudad con el paisaje arbolado. Sobre ella, el edificio mantiene la condición abierta del lugar como un encuentro de dos tramas: una, de piezas edificadas, que se disuelve en otra, de espacios aterrazados. La volumetría se corresponde con un programa complejo de áreas comunes y específicas, que se identifican como una sucesión de naves y patios cuyo perfíl se convierte en seña de identidad.

La flexibilidad interna queda garantizada mediante una construcción de grandes luces y planos tersos de cubierta, cuyos recursos, nada sofisticados, son valorados y estructurados por los corredores lineales que recogen referencias constantes entre el interior u el exterior. El conjunto se entiende como una operación topográfica según una estrategia de oposición entre lleno y vacío, entre masa y plataformas, cuyas formas de geometría simple se enriquecen en la relación directa con un entorno definido como pieza urbana de transición hacia el parque universitario.■

184 viviendas en Mendillorri

PAMPLONA

Arquitectos: Francisco José Mangado Beloqui y Alfonso Alzugaray Los Arcos
Colaboradores: MRA Servicios Técnicos, Jesús Ramírez de Ganuza Díez (aparejador)
Fecha de proyecto: 1991
Fecha de construcción: 1992-1993
Foto: cedida por Patxi Mangado

El proyecto pretende desarrollar una unidad de viviendas en la nueva urbanización de Mendillorri. Sus objetivos son la consecución de la máxima calidad funcional, espacial y arquitectónica a partir de un cuidadoso estudio de la secuencia espacio público-espacio privado. Igualmente, busca materializar en arquitectura muchos de los principios contenidos en el Plan Urbanístico de la nueva urbanización, especialmente aquellos que se refieren a la relación con el paisaje y con el sistema de asentamiento. Finalmente, el proyecto desarrolla sistemas constructivos tendentes a lograr la máxima calidad material con presupuestos razonables.■

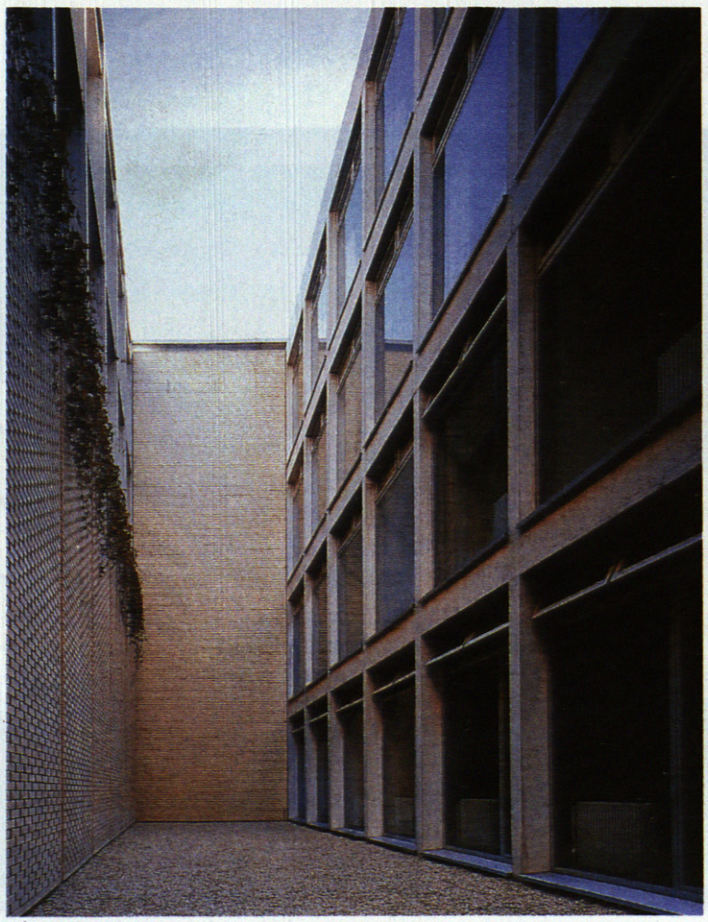
Centro de salud Azpilagaña
PAMPLONA

Arquitectos: Eduardo de Miguel Arbones y Jesús Leache Resano
Colaboradores: Jesús Ederra (aparejador)
Miguel Ángel Zozoya (estructura)
Iturralde y Sagués (instaladores)
Fecha de proyecto: julio de 1989
Fin de obra: mayo de 1993
Foto: Luis Prieto

Flanqueado por bloques de viviendas de más de diez alturas, el edificio se sitúa entre la calle Luis Morondo y otra peatonal paralela. Una escalinata lateral salva el desnivel existente entre ambas.

El desarrollo del programa requiere cuatro alturas; dos sobre el nivel de la calle de acceso -las máximas permitidas por las determinaciones urbanísticas- y dos bajo la rasante. A pesar de la necesaria estratificación, el acceso por la planta intermedia hace posible que el paciente tenga que subir o bajar tan sólo una altura para llegar a su consulta. Las consultas y despachos se alinean perpendicularmente a las fachadas, abriendo sus grandes ventanales a un patio ajardinado. La escalera, de un solo tramo, organiza la separación entre las zonas de espera y las de acceso y de servicio.

La dureza del entorno aconseja la introversión del centro. Grandes paños de celosías cierran a la calle los patios por los que respira el edificio; este mecanismo permite, además, obviar el problema de la composición de huecos en las fachadas ante la difícil competencia de escalas.■



Geriátrico de Cintruénigo

Arquitecto: J.F. Glaría Yetano
Colaboradores: Joaquín Aliaga Montes (arquitecto técnico)
Ángel García Alvero y Justo Peralta Fernández (ingenieros técnicos)
Fecha de proyecto: enero de 1991
Fin de obra: septiembre de 1993
Foto: José Manuel Cutillas

El edificio surge con vocación pública y con escala de edificio institucional dada la situación urbana (en el centro de la villa) y la necesidad de atender necesidades no sólo geriátricas a los ciudadanos.

Entre los dos edificios que hay que rehabilitar, el nuevo se apoya mediante un acceso acristalado y cerámico alargado hasta el nuevo programa. Éste puede desarrollarse creando dos grandes espacios ajardinados de 200 m2 cada uno. De ellos, uno recibe el soleamiento el Este, al que se abren las habitaciones escalonadas con terrazas individuales; y, el otro, con vocación más pública, abierto al club de jubilados y a la capilla, permite una mejor integración de los residentes.■

Instalaciones deportivas para la Universidad de Navarra

PAMPLONA

Arquitectos: Miguel A. Alonso del Val y Rufino J. Hernández Minguillón
Colaboradores: Javier Quintana de Uña, José Luis Resano Lizaldre, Javier Barcos, Manuel Enríquez, Javier Osés, José Antonio Sacristán, Juan Antonio Benito, Alfredo Bengoa y Juan Carlos Coll (colaboradores) Miguel Aldaz García-Mina (aparejador)
Fecha de proyecto: abril de 1993
Fin de obra: septiembre de 1994
Foto: cedida por AH& Asociados

El Campus de la Universidad de Navarra posee una envidiable relación entre espacios abiertos y edificación, donde todas las piezas aparecen aisladas dentro de un parque urbano. La parcela prevista como reserva para instalaciones deportivas contiene ya un edificio polideportivo, junto al cual se promueve una serie de dotaciones al aire libre y cubiertas en la ladera sur de la vaguada del Campus Universitario.

Los objetos perseguidos, en coincidencia con la nueva propuesta de ordenación urbanística, se pueden sintetizar en la voluntad manifiesta de controlar la implantación de nuevas actividades para preservar el carácter específico y singular del Campus como un gran espacio verde y continuo, en el que se van insertando edificaciones aisladas que eviten cualquier sensación de trama para mantener la imagen de gran parque urbano dotacional, en el que se tratan de acrecentar los valores paisajísticos preexistentes.■

Sede del Departamento de Educación y Cultura

PAMPLONA

Arquitectos: Luis Alberdi, Miguel Laurenz, Sigfredo Martín, Ana Saldaña y Javier Torrens
Colaboradores: Antel Abal, Luis Turrillas y Sebastián Zalguizuri (aparejadores) J.M. Sánchez y M.A. Zozaya (estructura)
GM Ingenieros Industriales (instalaciones)
Inicio de obra: febrero de 1992
Fin de ejecución: noviembre de 1994
Foto: José Manuel Cutillas

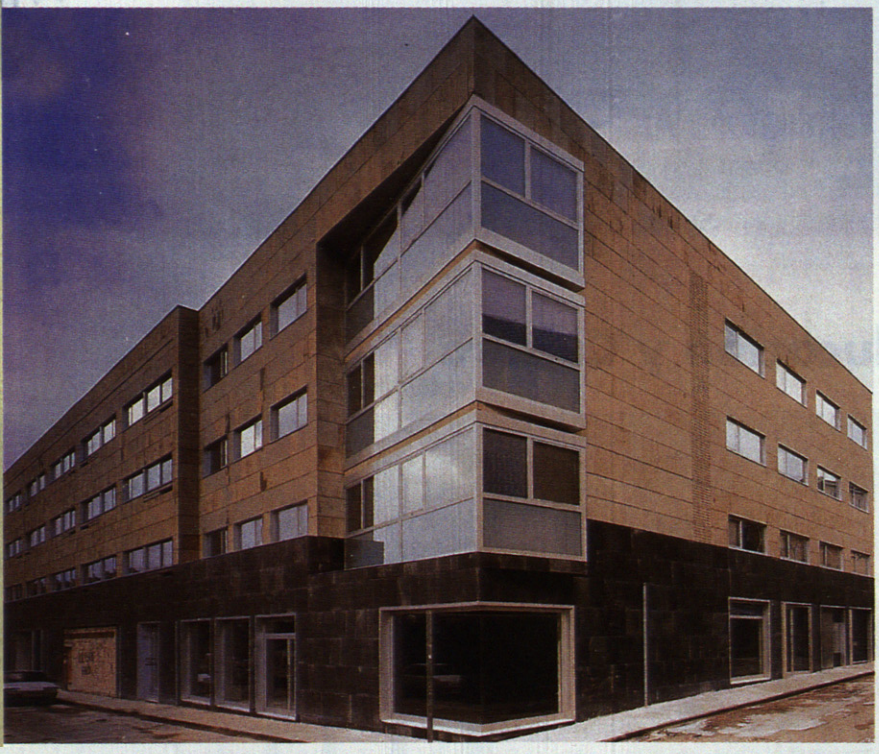
En un gran contenedor, semiruinoso, del casco antiguo de Pamplona, al que se dota de las condiciones necesarias para la ubicación de una serie de funciones administrativas. La restauración de determinados elementos, como el claustro, y la nueva edificación del solar adyacente determinan un programa muy completo y diverso. La resolución de todo ello como una unidad, con un lenguaje actual y respetuoso, son los aspectos más destacables.

El valor arquitectónico del edificio era escaso si se exceptúa un gran claustro de orden toscano y unos poderosos muros bien fundamentados. Ninguna de sus tres fachadas tenía valor alguno, por lo que la intervención se planteó bajo tres conceptos fundamentales: separar el edificio en una iglesia, mediante un pasaje que hiciera accesible el patio, convirtiendo el claustro en una plaza pública dentro de un entorno urbano congestionado; trasladar el acceso principal a la fachada norte, abriendo a la explanada de la muralla y al nivel del patio, en el centro de gravedad del edificio; y dotarle de una nueva imagen arquitectónica mediante la composición de sus diferentes partes sobre un potente basamento común, poniéndolo en relación con las distintas situaciones urbanas de un entorno complejo. Así, el inmueble aparece cerrado al exterior, adoptando la lógica de huecos del muro de carga, mientras que el interior se vuelca luminoso y transparente al patio. Se valoran las vistas privilegiadas hacia la iglesia y las torres que se perfilan por encima del caserío.■

31 viviendas en Tafalla

Arquitecto: Francisco José Mangado Beloqui
Colaboradores: José Luis Sola Labari y Arturo Pérez Espinosa (aparejadores) Javier Errea (ingeniero) Iturralde y Sagüés (ingeniería)
Fecha de proyecto: 1993-1994
Fecha de construcción: 1994-1995
Foto: cedida por Patxi Mangado

El proyecto trata de investigar los desarrollos tipológicos a partir de unas condiciones geométricas de la parcela que vienen impuestas por la condición y la normativa del Centro Histórico. Igualmente, pretende explorar el papel de una "nueva" arquitectura para resolver el problema de límite entre la ciudad histórica y los nuevos desarrollos urbanos, problema éste específico e importante en las ciudades de tamaño medio -es el caso de Tafalla- en el contexto europeo.■

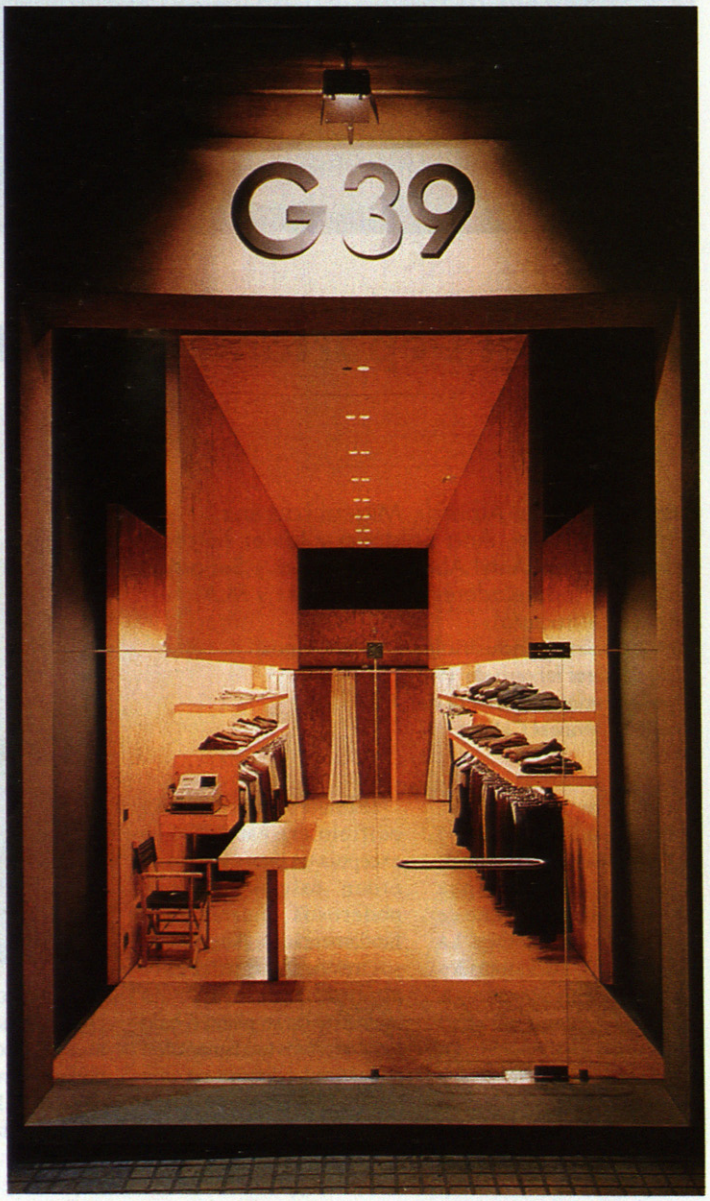


Local G 39

PAMPLONA

Arquitecto: Fernando Tabuenca González y Jesús Leache Resano
Fecha de proyecto: noviembre de 1994
Fin de obra: marzo de 1995
Foto: Luis Prieto

Es un gran arcón para contener ropa. Un arcón de madera. O el camarote de un barco... Paredes, suelo y techo se resuelven con paneles de madera aglomerada (Triply). Extrapolamos aquí el uso de este material que se puede encontrar en la construcción de viviendas en Estados Unidos, como soporte de cerramientos exteriores, y en algunos sistemas de embalses. Lo sacamos de contexto, aprovechando las posibilidades mecánicas y de texturas que el material presenta, además de resultar una solución muy económica.■



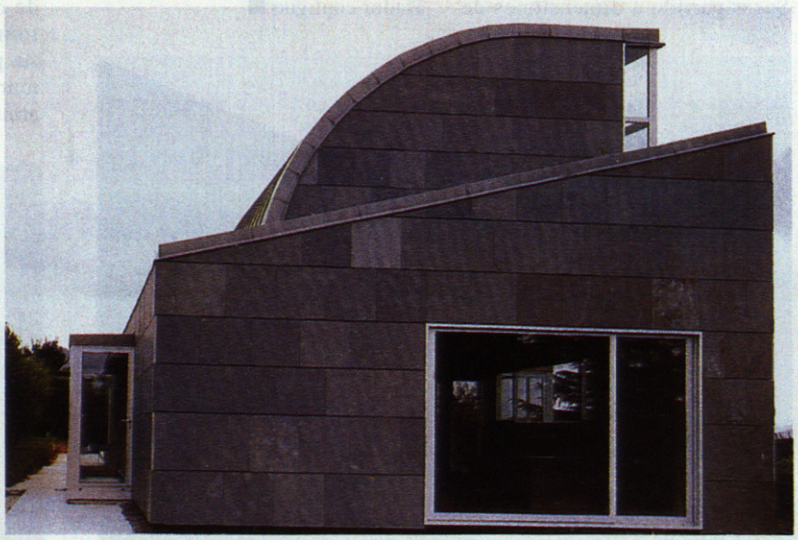
Escuelas de Mendillorri: infantil y primaria

PAMPLONA

Arquitectos: Francisco José Mangado Beloqui y Alfonso Alzugaray Los Arcos
Colaboradores: José Luis Sola Labari y Arturo Pérez Espinosa (aparejadores) Iturralde y Sagüés (ingeniería) Jesús Goñi Esparza (estructura)
Fecha de proyecto: 1993-1995
Fecha de construcción: 1994-1996
Foto: cedida por Patxi Mangado

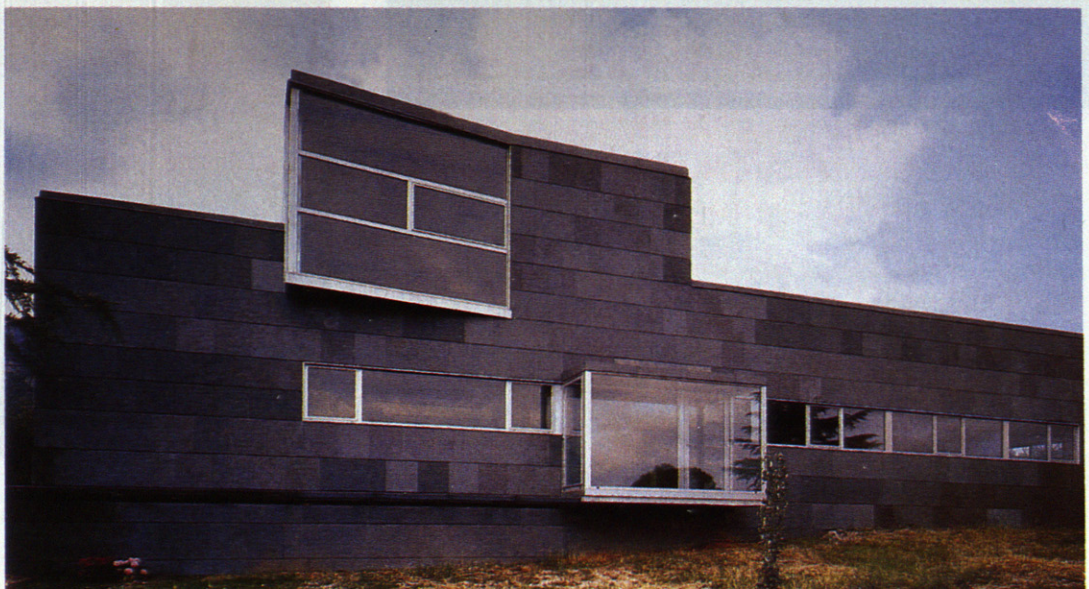
El proyecto, consecuencia de un concurso de arquitectura, tenía como objetivo desarrollar un gran complejo escolar para la población infantil del nuevo barrio residencial de Mendillorri (barrio que también fue diseñado por esta oficina). La propuesta pretende crear espacios sugerentes y atractivos para los niños a partir del manejo de los recorridos, la luz y la integración con el parque de Mendillorri.■

Vivienda en Irache



Arquitectos: Francisco José Mangado Beloqui
Fecha de proyecto: 1993
Fin de construcción: 1996
Foto: cedida por Patxi Mangado

La propuesta explora entre una pieza de arquitectura, por lo demás sencilla, y su entorno físico lejano. De manera particular, cómo la valoración abstracta de ese entorno lejano -definido por preciosos perfiles hacia el Sur y el Norte y por el Monasterio de Irache hacia el Este- es capaz de cualificar un proyecto cuyos puntos de partida, un entorno inmediato a la parcela -caracterizado por la presencia de construcciones vulgares en una urbanización de lujo- y un programa relativamente sencillo no hubieran producido por sí solos suficientes pautas de actuación. Los aspectos materiales se han tenido especialmente en cuenta.■



2 viviendas en Cizur Menor

Arquitectos: Jesús Bazal Corrales, Rubén Labiano Novoa y Patxi Pernault Salinas
Colaborador: Ignacio Visiers Guixot (aparejador)
Fecha de proyecto: septiembre de 1995
Fin de obra: diciembre de 1996
Foto: José Manuel Cutillas

Dos viviendas adosadas en Cizur Menor de un entorno residencial. Jardín común.

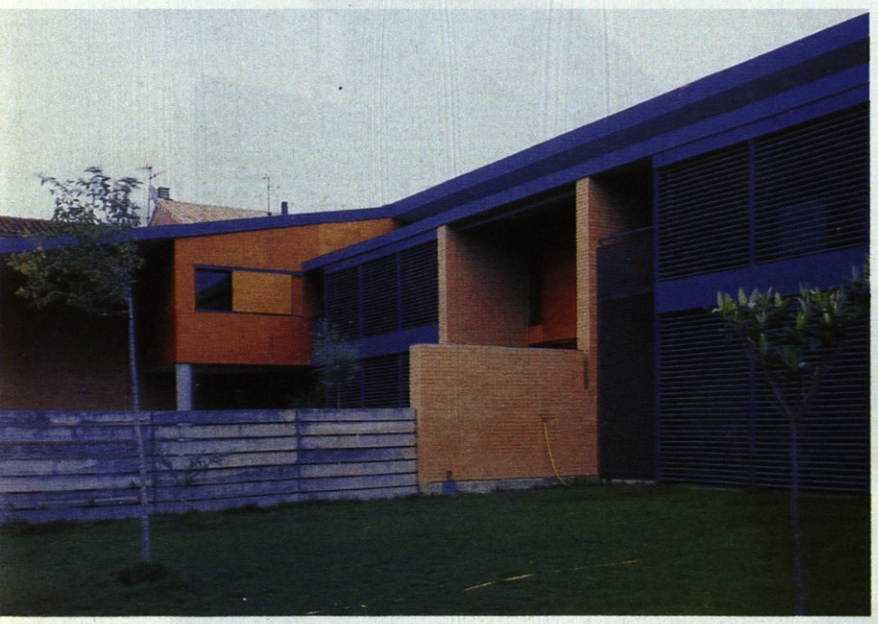
Arquitectura que pretende dar una respuesta actual a una normativa favorecedora de parámetros de arquitectura rural tradicional que, en demasiadas ocasiones, son más figurativos que reales.

Respuesta actual en imagen y programa. Incorporación del corredor-galería como elemento de relación en las plantas de dormitorios. Huida del pasillo. Sacar partido a dimensiones de edificación prefijadas anteriormente por la normativa de doce metros de fondo, que tiende a producir desproporciones de espacios y distribuciones.

Luz y ventilación directa en todas las piezas, incluidos baños.

Fachada a la calle de serena sencillez y otra a la parcela de diafanidad controlada. Lamas. Relación de la vivienda con su parcela, la parcela es también estancia.

Porche lateral para proteger vistas y ruidos de la trasera del asador contiguo.■



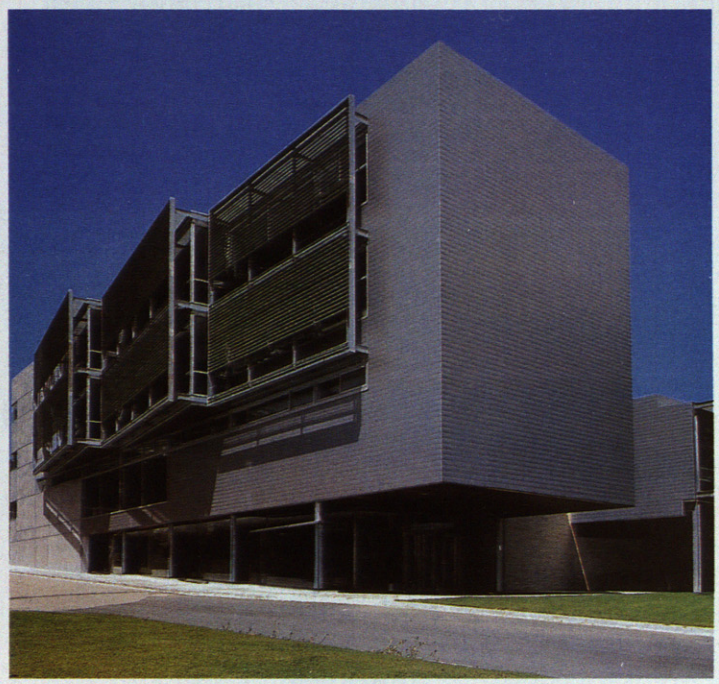
Entorno de la Villa de San Adrián

Arquitectos: Miguel A. Alonso del Val y Rufino J. Hernández Minguillón
Colaboradores: José Luis Resano Lizaldre, Luis García Guillem, Susana Iturralde Mendive y Luis González Lorente (colaboradores)
Miguel Aldaz García-Mina (aparejador)
Fecha de proyecto: mayo1997
Fin de obra: marzo 1998
Foto: José Manuel Cutillas

Esta superficie es un área de transición entre las piezas monumentales y el medio urbano denso, un lugar público y recreativo que debe convertirse en un paseo realizado con materiales de fácil conservación. La unidad de tratamiento perseguida, llevando hasta sus últimas consecuencias la adopción de un esquema formal y constructivo, se apoya en unos materiales que, usados en toda su extensión, permiten una variedad de diseño que no es solamente formal sino textural, en función de sus propias cualidades internas. Los muros se ejecutan con hormigón armado de color rojizo para entonar con los grandes paños de ladrillo de los edificios históricos. Estos muros son, junto con los bordillos, los delimitadores del pavimento, de tal forma que éste queda unido al diseño de aquéllos. El dibujo creado por la sucesión de muros, bordillos y planos de las rampas trata de ofrecer variedad visual, salvar los desniveles existentes y crear lugares en los que la visión, a medida que el paseante se desplaza en altura, vaya enriqueciéndose con nuevos planos y superficies pavimentadas que se superponen a las visiones del paisaje natural y urbano de San Adrián.■

Edificio de aulas y laboratorios de la Universidad de Navarra

PAMPLONA



Arquitectos: Jesús Bazal Corrales y Ángel Fuentes Martínez
Colaboradores: Miguel Martínez Larrayoz, Rubén Labiano Novoa, J.R. Garitaonaindia, F.J. Pernaut Salinas y Julia Carrero Espinosa (arquitectos colaboradores)
Jon Gabica-Aldecoa y Martín Lazcano (aparejadores)
IDOM (ingeniería)
Fecha de proyecto: abril de 1996
Fin de obra: octubre de 1997
Foto: José Manuel Cutillas

El edificio se sitúa al final del área de ciencias del campus de la Universidad de Navarra entre un edificio de aulas y el CIFA (Centro de Investigación de Farmacobiología Aplicada). Se plantea como una ampliación del edificio de aulas al que se adosa.

Su programa es el heterogéneo resultado de servir de contenedor a todas aquellas necesidades de espacio del resto del edificio que constituye el área de ciencias. Alberga aulas generales, de enfermería, doctorado, laboratorios, ampliación de la sala de lectura de la biblioteca, instituto de idiomas, cafetería y una zona destinada preferentemente a congresos y conferencias, formada por un nuevo salón de actos y un gran vestíbulo dotado de acceso independiente desde el exterior.

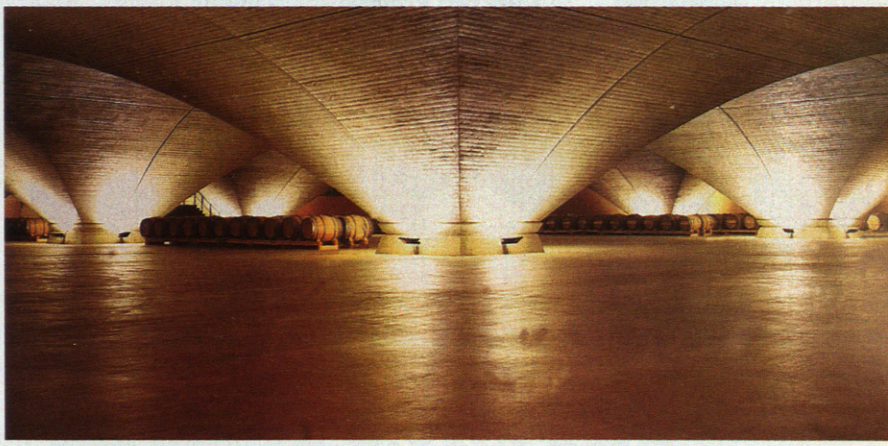
Ocupa planta baja y tres pisos. Compositivamente sigue el esquema volumétrico del edificio al que se adosa, adaptándose a sus circulaciones y manteniendo la misma altura de fachada en el lado de la calle. Es un esquema de U con un patio central ocupado en la planta baja por el volumen del salón de actos. Volumen construido en muro de hormigón visto y girado en planta respecto de la trama general ortogonal del resto del edificio ampliado, así, el vestíbulo de entrada y separándose del resto mediante un lucernario que permite una luz cruzada en el vestíbulo y en los pasillos de la planta baja.

Al Sur, la pieza de la cafetería se convierte en un mirador sobre el campus. Al Oeste, el brazo central de la U se separa y crece una altura. Aparece así el volumen del Instituto de Idiomas, independizado de la composición general, con gran potencia visual. Pasa del muro de hormigón al aluminio y llega a volar sobre la entrada de congresos.

El inmueble se resuelve con paneles prefabricados de hormigón, lamas de aluminio y grandes superficies de muros cortina. Lamas fijas para la protección solar y pasarelas de tramex para la limpieza de vidrios.■

Bodega Señorío de Otazu

ECHAURI



Arquitectos: Jaime de Gaztelu Quijano, Paloma Baranguán Bello, Ana Fernández de Mendía y Juan José Arenas
Colaboradores: José Luis Sola Labari (aparejador), Jesús Goñi (ingeniero estructural),
Adi (ingeniería de instalaciones)
Fecha de proyecto: 1995
Fin de obra: junio de 1998
Foto: José Manuel Cutillas

Teniendo en cuenta la premisa incuestionable del respeto absoluto hacia el entorno donde se enclavan estas bodegas, se acomete, junto a la restauración de un edificio del siglo XIX, la construcción de tres nuevos espacios donde llevar a cabo la elaboración del vino. El esquema compositivo es muy claro: todo se construye en sótano, excepto dos puntos que emergen tan sólo una planta sobre la rasante del terreno. Estas naves albergan los depósitos a doble altura, en la primera; y un botellero, en la segunda, así como una zona de embotellado y de almacén, ubicándose ambas de tal modo que coinciden con el proceso de entrada de la uva y de elaboración, crianza y expedición de los caldos.

Este proyecto estuvo fuertemente marcado por la antigua bodega que se erige en el Señorío desde hace más de cien años. Y es que mantener su preeminencia sobre las nuevas construcciones era algo incuestionable. Por ello, los edificios emergentes se han diseñado ligeros y transparentes, donde la madera y el cristal cobran especial relieve. El criterio compositivo reserva lo antiguo como oficinas y zona representativa, creando volúmenes nuevos y discretos, al mismo tiempo que permite conformar un espacio intermedio de transición.

Mención aparte merece el enorme espacio subterráneo en el que reposan, a doble altura, tres mil barricas de roble Allier francés. Nueve impresionantes bóvedas de hormigón armado, visto e impreso por madera de pino conforman su cubierta, dotándolo de una apariencia y textura similar a la de la madera y confiriéndole una imagen de tradición, modernidad y belleza.■